



# HISTORIAS DEL TERRITORIO

## Senides Lucumi, seleccionadora de oro y luchadora de Suárez

**“Tenemos que estar unidas, siempre tenemos la idea de que todo sea para uno mismo, pero si trabajamos así no llegamos a ninguna parte, tenemos que unirnos y trabajar en asociación.”**

Senides Lucumi Mina tiene 42 años y vive en el municipio de Suárez en el departamento del Cauca (Colombia). **Trabaja como seleccionadora de oro** y es la **presidenta de la Asociación de mujeres seleccionadoras y luchadoras por la paz de Suárez**. Esta asociación se ha establecido con el apoyo de la **Alianza por la Minería Responsable** (ARM) dentro del **proyecto Capaz**, financiado por la Alianza Europea para Minerales Responsables (EPRM).

“Estoy muy orgullosa de ser minera, aprendí el oficio de mis padres cuando tenía 7 años”, explica. Senides cuenta que sus padres eran barequeros y le transmitieron el amor por este trabajo. A pesar de la dureza de la profesión en algunos momentos, esta le permite ser autosuficiente y **financiar sus estudios de tecnología en control ambiental**, que aún no ha terminado.

**“La minería es como en la rifa: a veces uno gana, a veces uno pierde; Nos falta apoyo para tener más métodos y tecnología.”**

### Un día de trabajo en la vida de Senides

A las 8 de la mañana de un lunes cualquiera, Senides empieza a trabajar seleccionando minerales. Comienza una jornada que durará hasta las 4 de la tarde y que ha empezado cuando ha subido a las 6 de la mañana al transporte que la lleva a la vereda donde trabaja.

De lunes a viernes, Senides trabaja junto con un grupo de siete mujeres, con las que también almuerza y con quienes a veces cocinan los alimentos colectivamente con leña y fogón. Cuando terminan por la tarde, regresan en moto o *chiva* de la zona rural al pueblo. Senides explica que **más de 100 mujeres trabajan como seleccionadoras en el territorio**.

Sin embargo, no consiguen material todos los días, ya que no siempre hay para seleccionar. Conseguirlo es un logro que no depende de ellas, si no de la disponibilidad de material para seleccionar, que proviene de la bocamina. Esta dependencia hace que, a veces, tenga que trabajar una jornada laboral completa sin conseguir resultados. **Los “buenos días”, como Senides los cataloga, se**

**logra obtener entre 1 y 2 gramos de oro**, después de moler el material extraído. “A veces se paga a 68.000 o 70.000 el gramo, dependiendo de cómo esté el material”, cuenta Senides. Añade que a veces les pueden engañar en la pesa del material: “pueden decir que uno tiene 1 gramo pero pueden ser 3, y a uno se le da lo que el comprador dice”. “Si nos va bien, ganamos 140.000 en un día, y con ese dinero uno tiene que pagar el transporte, llevar el material al molino, pagar el trabajo del entable, la comida, las deudas (si hay)...”







## “Por el amor a los hijos uno tiene ganas y esfuerzo”

Senides tiene dos hijos y está casada (su esposo es minero y docente). Además del trabajo como seleccionadora **también se dedica a trabajar en la casa**. “Uno está cansado pero de todas maneras uno se levanta de nuevo todos los días y trabaja trueno o llueva para conseguir dejarle a los hijos lo que no dejaron los papás”, explica ella. Cuenta que a sus hijos no les gusta la minería ya que no lo ven como una posibilidad de trabajo para un futuro. También se sincera y comenta que ella no quiere que sus hijos trabajen en la minería, ya que no es fácil, y **desea que sus hijos estudien y se preparen para un futuro mejor**.

“Esto no quiere decir que me arrepiento o que me da vergüenza ser minera, a ellos tampoco les da vergüenza decir que sus papás son mineros, pero quiero que tengan otras oportunidades y otra visión de la vida”.



## El presente y el futuro de las mujeres que trabajan en minería artesanal

Sin embargo, Senides comenta que ve la minería como un trabajo de futuro “si el gobierno y otras entidades como la ARM nos ayudan para tecnificar nuestro trabajo”. **Tiene la voluntad de avanzar para poder tener una mejor calidad de vida, pero la inestabilidad de su trabajo en la zona hace no contribuye a esto.** “Cuando uno no puede trabajar porque no hay material, tenemos que ir a lavar o planchar o hacer otro oficio para poder sustentarnos”, explica.

Además, habla de desigualdades, concretamente de machismo. Solo las mujeres seleccionan y los hombres trabajan dentro las minas: “el trabajo de minería en bocamina es para hombres, mientras tallar, romper, quemar y carretear es trabajo para mujeres”. También destaca la falta de oportunidades,

o ayudas económicas para molinos, ya que **las mujeres muchas veces se sienten discriminadas** ya que “llevamos el material de menos calidad y a veces no nos dejan moler, solo cuando acaban con el mineral de los otros”.

Otro tema que preocupa a la seleccionadora es el medioambiente. Ella acepta que es necesaria la reducción de mercurio y pide acompañamiento en este proceso. **“Podemos trabajar haciendo minería limpia pero siempre y cuando el gobierno y otras entidades como ARM nos acompañen”**, opina. Senides pide “alternativas para ayudar al medioambiente” y explica que están dispuestos a sembrar árboles en lugares degradados por contaminación, colaborar con la protección de aguas y mitigar el impacto negativo de su trabajo”.

**“Nos hemos sentido muy bien con el apoyo de ARM, iniciamos 9 seleccionadoras y ahora somos unas 50 mujeres”**

## La colectividad, una solución para un impacto real

La presidenta de la Asociación de mujeres comenta que necesitan tener herramientas propias y capacitaciones y agradece el apoyo recibido por parte de organizaciones como la ARM. “Tenemos que hacer las cosas unidas, siempre tenemos la idea de que todo sea para uno mismo, pero si trabajamos así no llegamos a ninguna parte, tenemos que unirnos y trabajar en asociación

para mejorar las cosas para todos, eso lo hemos aprendido más con las capacitaciones de la ARM”, explica. Ella considera que **el impacto positivo se nota con el aumento de la participación de las mujeres, ya que ahora “estamos muy entusiasmadas”**. Senides desea que estas mejoras lleven a alguna parte para construir conjuntamente un impacto real.